

Viernes, 8 de Julio

Domingo 15º del Tiempo Ordinario - Ciclo A

Lectura del Evangelio según san Mateo (13,1-23):

Aquel día, salió Jesús de casa y se sentó junto al lago. Y acudió a él tanta gente que tuvo que subirse a una barca; se sentó, y la gente se quedó de pie en la orilla.

Les habló mucho rato en parábolas:

«Salió el sembrador a sembrar. Al sembrar, un poco cayó al borde del camino; vinieron los pájaros y se lo comieron. Otro poco cayó en terreno pedregoso, donde apenas tenía tierra, y, como la tierra no era profunda, brotó en seguida; pero, en cuanto salió el sol, se abrasó y por falta de raíz se secó. Otro poco cayó entre zarzas, que crecieron y lo ahogaron. El resto cayó en tierra buena y dio grano: unos, ciento; otros, sesenta; otros, treinta. El que tenga oídos que oiga.»

Palabra del Señor

Reflexión:

Un Sembrador Generoso

Cuando observamos a seres vivos en la naturaleza, plantas y animales de todas las especies, vemos cuánta semilla se siembra generosamente. Se esparcen muchas semillas, y sin embargo pocas brotan y producen fruto. El Señor mismo sigue sembrando su palabra entre nosotros como una invitación, un llamado, un reto. Pero ¿le permitimos siquiera arraigar? ¿Cuál es el cultivo o el fruto que producimos? Dios es generoso con su palabra pero ¿somos nosotros generosos con nuestra respuesta? Que Jesús nos proclame hoy su palabra; que nosotros sepamos acogerla con calor y entusiasmo, y que arraigue en nosotros, crezca y dé una cosecha rica y hermosa.

(Cfr. www.ciudadredonda.org)



La Vida, nuestra vida, una vocación a realizar